

ADALIDES DEL PERIODISMO LITERARIO ESPAÑOL

GROHMANN, Alexis; STEENMEIJER, Maarten (editores) (2006): *El columnismo de escritores españoles (1975 – 2005)*. Madrid: Ed. Verbum.

La frontera que separa el periodismo de la literatura no siempre ha sido nítida, al menos en España, donde encontramos antecedentes del llamado periodismo informativo de creación ya a finales del siglo XIX. Por ello, son numerosos los teóricos que, a la hora de analizar el nuevo periodismo norteamericano no dudan en oponerse a tal designación, con el argumento de que el periodismo español siempre ha sido literario.

De los distintos géneros periodísticos, la columna es probablemente, por su libertad expresiva, la modalidad textual que más se presta a la creación, una tendencia que ha permanecido latente durante muchos años y que, a partir de 1975, con los inicios de la democracia, eclosiona amparada por la libertad de expresión.

Tales condiciones socio-políticas, unidas a una tradición expresiva y literaria sin precedentes, se han conjugado para conformar una oferta columnística de gran calidad. Escritores y periodistas han ennoblecido este género periodístico desde una diversidad de estilos y temas tan dispares y distintos que ejemplifican en conjunto la libertad y autonomía intrínseca al género.

Alexis Grohmann y Marteen Steenmeijer coordinan con gran profesionalidad *El columnismo de escritores españoles (1975-2005)*, una obra exhaustiva y detallada que se adentra en el estudio de la columna como género periodístico, de forma monográfica, con la objetividad y la imparcialidad que ofrece su tratamiento desde una óptica cultural bien distinta a la española. Contribuye, además, a este tratamiento tan riguroso la intensa trayectoria académica e investigadora, así como la formación internacional, de los coordinadores del proyecto, Alexis Grohmann, de Grecia, que ha impartido docencia en las universidades de Stirling, St Andrews y, desde el año 2004, en Edimburgo, y Marteen Steenmeijer, catedrático de Literatura y Cultura Españolas Modernas en la Universidad de Nimega (Holanda).

El libro incluye un primer capítulo teórico en el que se analiza la columna como género periodístico, en concreto la modalidad de columna más literaria, llamada por algunos autores, como Martínez Albertos, *columna personal*. Además, revisa sus antecedentes históricos, su evolución, así como las características más destacadas de este género en los tiempos presentes.

Grohmann revisa minuciosamente la creciente bibliografía que existe en España acerca de la columna periodística y realiza todo un esfuerzo de síntesis para definir este género, con especial incidencia en todo lo relativo a la importancia del estilo. El autor retoma el ya clásico debate entre periodismo y literatura y apuesta por considerar la columna como el más claro exponente de la vinculación entre ambas disciplinas, un producto de la creatividad estética.

Los restantes capítulos analizan las columnas literarias de los escritores y periodistas más representativos de la prensa española con posterioridad a 1975. Pese a que en los últimos años han proliferado los estudios teóricos y contextuales sobre la columna, existen muy pocas investigaciones sobre el columnismo en un sentido práctico, como advierten Grohmann y Steenmeijer. Esta es, precisamente, la gran aportación de *El columnismo de escritores españoles (1975 – 2005)*, la teorización acerca de la libertad estilística de la columna a partir del análisis pormenorizado de la variedad creativa que representan los trabajos de doce autores destacados de las tres últimas décadas: Antonio Muñoz Molina, Juan José Millás, Javier Marías, Rosa Regás, Enrique Vila-Matas, Justo Navarro, Javier Cercas, Juan Bonilla, Arturo Pérez Reverte, Manuel Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza y Rosa Montero.

Algunos de estos autores, periodistas originarios como Pérez Reverte o Rosa Montero, han extendido su trayectoria profesional hacia el universo literario, mientras que los restantes autores, como Juan José Millás, Javier Marías o Manuel Vázquez Montalbán, novelistas y escritores en principio, han emprendido el camino contrario, para compaginar el periodismo con sus trabajos literarios. *El columnismo de escritores españoles (1975-2005)* se detiene especialmente en la intercomunicación entre periodismo y literatura, a partir del riguroso análisis de la relación entre la escritura ficcional y columnística de los doce autores mencionados con anterioridad.

El columnismo de escritores españoles (1975-2005) concluye que el estilo narrativo de la producción columnística de los autores coincide, en la mayor parte de los casos, con el de la producción narrativa de todos ellos, independientemente de su formación literaria y periodística: la conjunción de lo ficticio, la imaginación y lo histórico en los trabajos de Juan José Millás, la narrativa y la experiencia como formas de conocimiento complementarias características de Antonio Muñoz Molina, la intemporalidad de los trabajos de Javier Marías, la complementariedad de la ficción y la dicción en la producción de Justo Navarro, etc. Los distintos autores que colaboran en el proyecto coordinado por Alexis Grohmann y Marteen Steenmeijer sostienen, igualmente, que las columnas personales de estos escritores periodistas trascienden, en muchos casos, la efímera vida de los productos periodísticos y adquieren la universalidad propia de la literatura.

En definitiva, este libro ofrece un acertado planteamiento de la columna literaria a partir del análisis de la producción de los autores más representativos de este género, un mosaico de trabajos periodísticos y literarios que, en conjunto, definen la estrecha relación entre ambas disciplinas, esta tierra de nadie que es la creación.

Dra. M^a Ángeles Fernández Barrero
(Universidad de Sevilla)

ESTUDIOS SOBRE LA PROPAGANDA

PINEDA CACHERO, Antonio (2006): *Elementos para una teoría comunicacional de la propaganda*. Sevilla: Ediciones Alfar.

El libro que nos presenta el Dr. Antonio Pineda es fruto de años de investigación -que culminaron en su tesis doctoral- sobre la propaganda. Cabe destacar, en primer término, la claridad de ideas en la exposición del autor que, a pesar de lo complejo del tema, plantea de forma precisa su objeto de estudio. Nos encontramos ante una ardua tarea, porque el trabajo no es una investigación empírica pero tampoco es un repaso a las principales teorías sobre la propaganda, sino que resulta un acertado análisis de la misma dentro de los estudios de comunicación.

El volumen resulta además atractivo por su organización y por ofrecer un enfoque razonado y argumentado sobre la universalidad de la propaganda. Es decir, Pineda parte de diferentes definiciones sobre dicho fenómeno, pero lo que le interesa es realizar un estudio transhistórico sobre el mismo y sobre su relación con el poder. Evidentemente, para construir este corpus que se corresponde con su hipótesis de estudio, es necesario llevar a cabo un acercamiento al concepto de poder -quizás uno de los capítulos más interesantes - donde se exponen las teorías de Michel Foucault, Noam Chomsky o Max Scheler.

Estos planteamientos le sirven para hablar de la propaganda como “forma natural de comunicación del poder”, lo que influirá inevitablemente en la construcción de un mensaje afín a sus intereses. Por este motivo, el éxito de la comunicación propagandística recaerá en la imposición sobre el receptor de una verdad que no sea cuestionada. Desde esta base, el autor se adentra en el terreno del control del pensamiento como forma de coerción mental, lo que le lleva a su relación con el control de la cultura como mecanismo de propaganda. En este sentido, Pineda hace referencia a diferentes momentos históricos en los que ha quedado más que demostrada la utilización que las elites dominantes han hecho de la comunicación, tal y como se hizo en periodos absolutistas, en los revolucionarios y en los bélicos mundiales. Su análisis llega, sin embargo, hasta la actualidad, algo que nos resulta especialmente atractivo para el caso de las democracias occidentales y la imposición cultural estadounidense. En el estudio, resulta inevitable la aparición de otro importante concepto cuando hablamos de propaganda, la ideología, que el profesor sevillano articula como instrumento del poder para lograr sus fines impositivos.

Referidos los conceptos anteriores como elementos conceptuales, Antonio Pineda nos sumerge en su objeto de estudio, proporcionando diversas definiciones y marcando unos límites al fenómeno comunicativo. La asepsia de su estudio puede quedar justificada por el carácter científico del mismo, aunque diferimos del autor cuando cataloga como *extremistas* aquellas posturas que plantean otros modelos teóricos sobre la propaganda. Conociendo a su autor, además, nos inclinamos por pensar que se encuentra cercano a lo que él mismo denomina el panpropagandismo o monismo propagandístico, sobre todo en los que podríamos ubicar

dentro de una tendencia crítica sobre la comunicación. Creemos así que, aunque la investigación gane en la exposición científica purista, se ve necesitada de un posicionamiento que nos sitúe el punto de vista del autor como teórico.

La segunda parte del volumen nos adentra en la construcción de un modelo conceptual en el que se analizan las relaciones de aquellos elementos que confluyen en la comunicación propagandística. Se trata de establecer una formulación semiótica que desarrolle los diferentes elementos formales que confluyen en el fenómeno comunicativo que se estudia. Aparecen términos como propagado y propagandema, y su mutua relación como referentes de instancias de poder e ideología. Con este último componente, surge la cuestión de la influencia posible de las condiciones de recepción en el proceso analizado. Se establece una tipología de las mismas, que va desde el binomio positivas/negativas, hasta aquellas consideradas culturales y universales. A ello añade los elementos estético-expresivos, entre los que el autor cita el lenguaje, la imagen, el sonido u otros elementos “superficiales” que pueden acompañar un contenido de propaganda determinado. En la parte final, y a la manera de fórmula casi matemática, Pineda realiza un esquema de la estructura del mensaje propagandístico a través del que nos explica la relación entre emisor y receptor. Se trata así de realizar una conceptualización semiótica de lo explicado a lo largo del volumen, lo que le lleva a distinguir las unidades fundamentales del fenómeno tratado. El volumen en sí resulta, pues, un sesudo trabajo al que le sobra quizás alguna que otra cita en inglés, pero que sin duda constituye un estudio profundo de un tema estudiado parcialmente en ocasiones. Obra minuciosa y extensa que resultará de referencia imprescindible para todo aquel que se interese en la teoría de la comunicación y de la propaganda. También en otros campos, como la estructura o la historia, el volumen de Antonio Pineda será de segura utilidad.

Dra. Aurora Labio Bernal
(Universidad de Sevilla)

INFORMACIÓN SIN FRONTERAS

TARANGO, Javier; ASCENCIO, Gerardo; MURGUÍA, Patricia (compiladores) (2006): *Información sin fronteras*. México: Universidad Autónoma de Chihuahua.

En su afán por compartir experiencias en el manejo de información, expertos en bibliotecas y centros de información celebraron el Foro Transfronterizo de Bibliotecas en marzo de 2005 en la ciudad de Chihuahua, México. *Información sin fronteras*, era el lema del encuentro y es el título del libro que edita la Universidad Autónoma de Chihuahua en coordinación con la Facultad de Filosofía y Letras. En este libro encontramos la compilación de los trabajos presentados durante el Foro, el esfuerzo lo debemos a Javier Tarango, Gerardo Ascencio y Patricia Murguía, con la colaboración de María Antonieta Valverde y Angélica Sandoval.

En *Información sin fronteras* se encuentran experiencias en México y Estados Unidos en las siguientes áreas de investigación: usuarios de la información, fomento a la lectura, inteligencia organizacional, la construcción de la Sociedad del Conocimiento, semejanzas y diferencias entre estudiantes norteamericanos y mexicanos como usuarios de la información, Internet en Latinoamérica, la industria de la información en México, el préstamo interbibliotecario y otros temas de interés en el estudio del manejo de la información.

El libro presenta los esfuerzos que se están haciendo entre los expertos en manejo de información para responder a la demanda de los usuarios cada vez mayor por acceder de una manera simple a la vorágine informativa que se genera diariamente en nuestros días y por tener control sobre la información a la que tienen acceso. Es, sin duda, una herramienta valiosa para los estudiosos de la comunicación, una muestra de experiencias exitosas que se han realizado en centros documentales y bibliotecas de México y Estados Unidos en la búsqueda de la sistematización y facilitación de acceso a la “jungla de papel o de caos cibernético” que describe Antonio García Pérez en el prólogo del libro.

Lda. Rosalba Mancinas
(Universidad Autónoma de Chihuahua)

LA NUEVA HEGEMONÍA EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO DE LA COMUNICACIÓN

LEÓN DUARTE, Gustavo (2007): *La nueva hegemonía en el pensamiento latinoamericano de la comunicación. Un acercamiento a las características estructurales de la escuela latinoamericana de la comunicación*. México: Editorial Universidad de Sonora, Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación.

El libro de Gustavo Adolfo León Duarte es el reflejo de una acuciosa investigación sobre la institucionalización del campo académico de la comunicación en América Latina, documento a través del cual el lector se encuentra con el proceso histórico de la enseñanza e investigación de la comunicación en la región. El problema central de la indagación es dar respuesta a la interrogación de si existe o no una “Escuela Latinoamericana de Comunicación” (ELACOM). Para responder al tema en cuestión, el joven investigador mexicano realiza una intensa sistematización sobre la producción de conocimiento en el campo de la comunicación, revisando a los más importantes estudiosos del tema, construyendo de esa manera una versión profundamente documentada de la historia del pensamiento sobre comunicación en América Latina. En esta obra, Gustavo Adolfo refleja la fundación y el desarrollo de las escuelas de comunicación, cuyos antecedentes se remontan a los años treinta con la aparición de las escuelas técnicas de periodismo en Argentina y aborda asimismo la explosión de las facultades de

comunicación en los años ochenta en las universidades de la *megarregión*. De igual manera, la investigación analiza los modelos de enseñanza a través de los cuales se han venido formando los profesionales de la comunicación en América Latina. El autor documenta muy bien las aportaciones de instituciones especializadas en la investigación y formación para la enseñanza, como es el caso del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL), factor de suma importancia para el fortalecimiento del campo académico de la comunicación.

El libro *La nueva hegemonía en el pensamiento latinoamericano de la comunicación* nos habla que los años setenta representan una década significativa para la consolidación de la producción científica, ya que en ese periodo surgen importantes centros de investigación cuya expresión se representa con la Asociación Latinoamericana de Comunicación (ALAI) fundada en 1978, organismo tendiente a integrar y apoyar a la comunidad científica latinoamericana especializada en comunicación y en mejorar sus prácticas de investigación, así como en promover la creación de instituciones y asociaciones de investigación en la región. La investigación realizada por León Duarte es relevante porque es un trabajo académico que tiene la virtud de correlacionar la reflexión teórica-metodológica con el trabajo empírico, como así se constata en la integración de las categorías del pensamiento de Bourdieu, conceptos importantes para el abordaje y explicación sistemática e histórica del campo científico de la comunicación en América Latina. El autor analiza la producción académica que se expresó en ocho Coloquios Internacionales de Estudios sobre la Escuela Latinoamericana de Comunicación (CELACOM) que se han caracterizado por ser espacios para la reflexión y el debate del pensamiento Latinoamericano. A través de una minuciosa revisión de los textos publicados por CELACOM, Gustavo Adolfo nos aporta un conocimiento que construye las rutas del pensamiento sobre comunicación en América Latina, explicitando las vasos comunicantes de los investigadores de la región con los paradigmas de la escuela norteamericana y con las directrices europeas, señalando las coincidencias y rupturas, para encontrar aquellos elementos que dan respuesta a la existencia o no de una Escuela propiamente Latinoamericana. Es así, que el libro de León Duarte da cuenta de las aportaciones de los fundadores como Pasquali, la significancia de la reflexión de Beltrán, la trascendencia del pensamiento de Marques de Melo y la relevancia de la obra de Martín Barbero; pensadores que han abordado la comunicación desde el contexto ético-político de la región y han dimensionado su estudio desde la dinámica sociocultural. En resumen, el libro de Gustavo Adolfo León Duarte es un texto de lectura obligada para los estudiosos y especialistas del tema dada su profunda y sistemática recopilación sobre el pensamiento latinoamericano de la comunicación.

Mte. José Peralta Montoya
(Universidad de Sonora)

LA CONVULSA HISTORIA DE LA LIBERTAD DE PRENSA

CHECA GODOY, Antonio (2006): *El ejercicio de la libertad. La prensa española en el Sexenio Revolucionario (1868-1874)*. Madrid: Biblioteca Nueva.

La salud de los estudios en historia del periodismo sigue de enhorabuena gracias a la aparición de obras como la del profesor de La Hispalense, Antonio Checa Godoy, quien nos regala con asiduidad insustituibles retrospectivas sobre la historia de la prensa española en diferentes momentos históricos que han marcado el devenir de la actividad periodística en la península.

Como en anteriores ocasiones (*Prensa y partidos durante la II República, Historia de la prensa andaluza, Historia de la prensa pedagógica en España*), Checa ha buceado en los archivos públicos y privados de toda la geografía española para ofrecer a los lectores un nutrido repertorio de títulos que sobrevivieron en unos años tan decisivos como los del Sexenio Revolucionario, cuando la libertad de expresión se convirtió en bandera y lema de una ingente cantidad de impresos, de variada apariencia, periodicidad y temática. Así lo ha consignado el autor en la introducción al presente estudio cuando menciona la asombrosa cantidad de 2.200 publicaciones en un lapso de tiempo ciertamente breve (sólo seis años) y en un espectro amplio donde tuvieron cabida, al amparo de la permisiva legislación reinante, la prensa republicano-federal, la carlista, la obrerista, la masónica, la militar, la satírica, etc. No obstante, esta permisividad *de lege* no debe confundir al lector, pues las páginas confeccionadas por Checa dejan constancia del endurecimiento de la libertad, incluso en el período de mayor progresismo de la centuria decimonónica, cuando los responsables políticos de este momento advierten los peligros de la actividad periodística de sus oponentes o de sus propios colegas de filas, como evidencia de manera diáfana el caso republicano.

Como acertadamente señala su autor, los vaivenes ideológicos y políticos en el seno de las distintas facciones que tratan de hacerse con el poder tras el reinado de Isabel II van a ser capitales para comprender la evolución del periodismo español; y, más importante aún, van a dejar al descubierto una de las más interesantes relaciones en la historia del periodismo hispano como es la vinculación entre política y periodismo, pudiéndose encontrar múltiples ejemplos de esta simbiosis que, en el caso español, amén de otros factores, retardó la aparición de un auténtico periodismo de masas, ajustado a patrones informativo y capaz de sobrevivir gracias a los ingresos generados por la venta de ejemplares.

Si la temática del volumen reseñado gira, por tanto, en torno al maridaje entre las cabeceras periodísticas y los sucesos revolucionarios de 1868 hasta el golpe de Martínez Campos con el cual se pone fin al experimento republicano, podemos señalar la idoneidad del autor a la hora de establecer la estructura del libro, pues plantea un recorrido cronológico por las distintas fases de la revulsión periodística en estos años (la exaltación experimentada entre 1868-1870; el asentamiento durante el *amadeísmo* de 1871-1872; la ebullición republicana de 1873 y, finalmente,

el debilitamiento de 1874, preludio de la tranquilidad esperada con la vuelta de los Borbones), haciendo referencia a sus correspondientes protagonistas políticos, primero de manera genérica, para proceder, en el segundo bloque del libro, a centrarse en las similitudes y discrepancias regionales con respecto al modelo nacional. Se cumple, de este modo, la segunda “promesa” del autor en la presentación de su obra (la primera, como ya nos tiene acostumbrado Checa, es la prolija catalogación de periódicos) cuando muestra su compromiso de ampliar la visión histórica y periodística a la periferia, constatando la importancia de determinadas zonas en el proceso revolucionario (como es el caso del eje mediterráneo, donde deseamos destacar el ejemplo andaluz) o, por el contrario, el extraordinario esfuerzo realizado en comunidades con pocas iniciativas periodísticas (así sucede en Castilla) para sacar a la luz, también en su tierra, títulos donde refrendar o desautorizar las ideas que circulan febrilmente en estos años.

Si éste ha sido, por tanto, el planteamiento general del presente texto, que sin duda se convertirá en manual de obligada referencia para estudiantes de la materia en todas las Facultades de Comunicación españolas, no podemos dejar pasar por alto que la obra se hubiera visto completada si los cuadros explicativos que jalonan las páginas de *El ejercicio de la libertad* o el censo de títulos del Sexenio incluido al final del estudio hubieran encontrado continuidad en la reproducción de algunas de las cabeceras identificadas por Checa Godoy. De este modo, el lector podría compaginar la magna enumeración de rotativos con una mirada a su apariencia formal.

Esta carencia no debe restar, sin embargo, elogios a la decisiva aportación de Antonio Checa a la historia del periodismo andaluz, sobre todo porque resulta difícil encontrar obras de inspiración similar en las que pueda hallarse un compendio más exhaustivo que el realizado por el profesor de La Hispalense. Asimismo, debemos darle la enhorabuena porque sus trabajos son siempre punto de partida para investigaciones posteriores, lo cual anima a indagar sobre alguno de los aspectos por él mencionados en sus numerosos estudios sobre la materia, asegurándose, así, la continuidad de las investigaciones en historia de la comunicación social, donde el periodismo y su evolución a lo largo de los años sigue cautivando el interés científico de los recién llegados a esta disciplina.

Dra. Lorena R. Romero Domínguez
(Universidad de Sevilla)